

# UN LIBRO APARTE.....

«Este sol que me habla».

Autora: Eduarda Moro.

Editorial: Aletto. Madrid, 1958.

Colección: Papeles de Aleluyas.

Referencia biográfica: J. A. Villacañas.

Prólogo: José García Nieto.

Es difícil enjuiciar un libro de poesías cuando se sabe, y yo lo sé porque la opinión de don José María Pemán me ha sido gentilmente comunicada, que «tus poemas te han sido necesarios», señal verdaderamente indiscutible de que es el mayor elogio que se puede hacer de ellos. Versos sinceros, auténticos y valientes.

Voy a decir de todas maneras algo más sobre «Este sol que me habla», con riesgo de muchas cosas.

Quiero sentar previamente la diferencia que existe entre ser escritor y escribir.

Ser escritor es sentir la necesidad de expresar toda elaboración mental por medios y técnicas literarias. Necesidad vital y biológica tan completa y compleja como la de la alimentación o reproducción.

Tus versos, Eduarda, tus escritos, te son necesarios para vivir como te es necesario el aire, el agua y el sol. Tus versos son necesidad y naturalidad.

Escribir, escribe cualquiera; ser escritor, lo son muy pocos.

Siendo el verso natural y vital, auténtico, tenemos que calibrar en primer lugar su valor humano, y se necesita mucha valentía para decir muchas cosas de las que tú, Eduarda, con tanta naturalidad has dicho.

Hay en el libro dos composiciones que, por muchas circunstancias, son de lo más valiente que hoy se puede decir en poesía. Me refiero al soneto «A mi hijo Josito», para mí, composición que sin más avalaría y justificaría todo un libro, y «A José Antonio», también soneto de una verdad, valentía y ternura grande y sincera.

Estaría mintiendo en mi elogio, en mi crítica, si no te fuera a decir que, visto lo anterior, tú no necesitas de retorcimientos, ambigüedades y originalidades tan en boga hoy día.

Con retorcimientos y ambigüedades, muy oportunas, porque *no todo puede ser explicado claramente*, sigue siendo la poesía de «Este sol que me habla» clara y pura por dos cosas: porque domina la técnica retórica, «conocimientos que en muchos no existen y que pretenden suplir exclusivamente con ambigüedades», y por la facilidad de expresión, más aún cuando juega ampliamente con el lenguaje figurado.

Eduarda Moro tiene unos conocimientos culturales sólidos, firmes y recios. Por mucho que quiera, para ponerse al día, desconocer, lo que para triunfar clásicamente hablando se necesita y que es amplio estudio de los preceptos y reglas de la Poética, la poesía de Eduarda Moro está sujeta a Dios gracias, a esas formas, ritmos, rimas y medidas que marcan los cánones horacianos.

Cuando todas las formas están rotas, todos los cauces desbordados y salidos de madre, nuestro más sincero consejo a Eduarda es que no se deje llevar por la corriente, porque la verdad está en lo eterno, en el cauce, no en la riada.

## A MI HIJO JOSITO

*Todo tú, y toda a ti. Yo, menos cosa;  
pero parte integrante de tu esencia;  
yo, armonía en tu beso. Tú, candencia  
que se vuelve en mi piel pétalo y rosa.*

*Te has dormido en mi voz como una hermosa  
promesa de la tarde en inconsciencia,  
cuando juega la luz su nueva ausencia  
deslumbrada de sol, ya temblorosa...*

*Todo tú y toda yo por la corriente  
de este día que se abre en nuestra frente;  
carne y llama en lo íntimo te noto.*

*He trasvasado mi mirada al verte  
sintiéndome en tu sangre de tal suerte  
que un cielo en brazos de mi amor se ha roto.*

EDUARDA MORO

Seguiría hablando de poesía, que es hablar de Eduarda Moro, pero pretendo, al menos por hoy, acabar analizando brevemente tres composiciones que creo claves, aparte «A mi hijo Josito», y que son: «A la hora de siempre», «Me naces» y «Canción como de ti».

«A la hora de siempre» es un soneto impecable. Justo, medido y armonioso. Tiene un abandono producido por el cansancio verdaderamente heroico. Mucha pena reprimida y, sin embargo, cantada.

«Me naces», es la continua esperanza. El continuo agradecimiento. La continua miseria humana.

«Canción como de ti», entrega anticipada, presentida, de una calma. La que sea, humana o divina. Un sosiego.

Poesía, como se verá, toda ella rica de sensaciones y de sonidos bellamente compuestos. Poesía necesaria para vivir por ser la vida misma. Poesía auténtica, sincera y valiente. Humanamente muy valiente.—F.

## LIBROS NUEVOS

Seis obras de la escritora gaditana Concepción Crespo Reguero

*Sírvase enviar por giro postal la suma de 50 ptas. y recibirá libre de gastos el lote de sus nuevos folletos 1958: 1.—Historia de Santander, 2.—Glosario del Amor, de la Vida y del Dolor, 3.—Vida de Carlos Gardel, 4 y 5.—Ensayos de novelas, Lo que no vuelve y Reportaje sentimental, 6.—Romerías montañesas.*

Pedidos y envíos de giros postales:

CONCEPCION CRESPO REGUERO

Apartado de Correos 124.—CADIZ